





Kafka, Jim Morrison, Sade, Fassbinder y Nietzsche, juntos y revueltos

# El ataque de los hombres corrosivos

Cinco portentosas figuras de la cultura occidental que utilizaron la ironía para incomodar el orden establecido protagonizan el apasionado ensayo "Crítica de la razón irónica", del filósofo Martin Hopenhayn.



"La razón irónica es una forma de operar en la que se mezcla lo que parece 'insoluble'", dice Martin Hopenhayn.

Reportaje Carmen

La facilidad de abordar en un mismo ensayo a personajes tan distintos como el asombrado escritor Franz Kafka y el hedonista cantante Jim Morrison puede parecer algo improbable, y la tarea se ve aun más difícil si el estudio pretende incluir, además, al berriño marqués de Sade, al escritor cineasta Rainer Werner Fassbinder y al revolucionario filósofo Friedrich Nietzsche.

Sin embargo, el también filósofo Martin Hopenhayn que a estas alturas es uno de los más destacados intelectuales chilenos asegura haber encontrado el delgado hilo que une a tan diversos, perturbadores e influyentes sujetos: en su libro "Crítica de la razón irónica", recién editado por Sudamericana, el hombre hace una minuciosa disección de los mecanismos psicológicos y productivos empleados por los cinco personajes, para extraer y destacar el rango que, según él, está presente en

todos ellos: la ironía como sistema corrosivo y liberador.

«Para entender su planteamiento hay que saber lo que es la razón irónica. ¿Cómo la definiría?»

«Es una forma de operar en la que se mezcla lo que parece "insoluble", colocado en un mismo relato lo que hasta el momento se presentaba como irreconciliable. Y, por esa vía, cuestionar, incomodar, hacerse indigible».

«¿Y cuál fue el primer personaje en el que encontró esa mezcla de cosas irreconcili-

bles?»

«Primero tuve a Sade; me parecía claro que él mezclaba en sus novelas, toda vez que los libertinos, luego de violar, torturar y hasta matar, se sentaban a fundamentar filosóficamente esos actos recurriendo al discurso de la libertad, de las ciencias, de la educación. Esto me pareció la esencia misma de la ironía».

«¿Y luego?»

«Luego me fui volcando hacia los otros personajes, utilizando este concepto que ya había esbozado. Entonces advertí que Kafka narra lo más absurdo con el tono

más natural; Fassbinder hace películas a un ritmo febril, pero con una vitalidad; Nietzsche muestra el triunfo de la moral cristiana en los discursos más secularizados y Morrison transgredió en los medios más demeritados».

«¿Hubo algún caso que quedara fuera del estudio, por no cumplir los requisitos del tema o por no ser de su agrado?»

«En cuanto a casos no incluidos, más bien fue por posible punto final al trabajo, porque soy trazo a los proyectos de libros que nunca se concretan. Me hubiera gustado seguir con Rimbaud, Pasolini. Y tal vez con algún latinoamericano, como Paiz o Vallejo».

«En el prólogo dice que la idea de "razón irónica" surgió mientras escribía el libro, y no antes. Entonces, ¿qué libro estaba escribiendo al comienzo?»

«Quería escribir inicialmente un libro entero sobre Sade. Pero en el camino se me perdió gran parte del material procesado y luego fui desordenándose con los otros casos. Además, ya tenía a Kafka trabajado desde mi primer libro publicado».

«¿Cree que haya algún personaje contemporáneo que esté vigilando los pasos de los cinco tipos que ha estudiado?»

«Debe haber miles. No necesariamente por lo trágico, sino por la mezcla. En Chile, por ejemplo, está el caso de Andrea Pizarro, que, siendo a lo más local y sumergido de la cultura chilena, alcanzó el rango más universal que haya tocado el autor chileno. Eso es mezcla de arápidos. O Lamiel uniendo lo cura y lo sublime. O Flor Morada en su momento, con sus performances antiperformances».

## Uno por uno

«¿A cuál de los cinco personajes que ha estudiado se siente usted más cercano?»

«A ninguno en particular. O, más bien, fragmentos míos adhieren a fragmentos de ellos. Con Sade y Fassbinder, casi nada. Con Nietzsche, el gusto por desmontar la moral, la ilusión de reinventarse a mitad de camino, la apuesta por un espíritu libre y por desconstruir el misticismo en las cenizas de la ruptura radical».

«¿Y los otros dos?»

«Con Kafka, cierto sentido de culpa en la autoafirmación, cierta paranoia cada vez que quedo del lado de la diferencia o fuera del rebaño, cierta ambivalencia que me empuja simultáneamente a la soledad y al afecto. Con Morrison, la voluntad de experimentar con las fronteras de la conciencia y la percepción, y desde allí hacerse el espacio para hablar, escribir, crear, desnormalizar».



Unidos por

libros

incluidos:

Sade, Kafka,

Morrison,

Nietzsche y

Fassbinder.



# El ataque de los hombres corrosivos [artículo] Rdorigo Castillo

Libros y documentos

## AUTORÍA

Autor secundario:Castillo, Rodrigo

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

El ataque de los hombres corrosivos [artículo] Rdorigo Castillo. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile